

Guía de Estudio de la Biblia
para la clase de Jardín de Infantes (3-5 años)
Curriculum Eslabones de la Gracia

Año B, primer trimestre

EDITORFalvo Fowler
ASISTENTE EDITORIALLinda Schomburg
DIRECTORES MUNDIALES
DE ESCUELA SABÁTICAJonathan Kuntaraf
Gary B. Swanson
ESPECIALISTA DEL CURRÍCULUM.....Lyndelle B. Chiomenti
CONSEJERO DE LA
ASOCIACIÓN GENERALMark A. Finley
CONSEJERO EDITORIAL.....Ángel M. Rodríguez
DIRECCIÓN DE ARTE/DISEÑO.....Trent Truman
DISEÑOMadelyn Gatz
ILUSTRACIONESDavid Wenzel
ARTE LINEAL.....Mary Bausman
MINISTERIOS INFANTILES
DE LA DIVISIÓN INTERAMERICANA.....Dinorah Rivera

Una publicación del Departamento de Ministerios Personales
y Escuela Sabática de la Asociación General
de los Adventistas del Séptimo Día
División Interamericana
8100 SW 117 Avenue
Miami, Florida 33172
EE. UU.

Los versículos citados se han tomado de la *Nueva Versión
Internacional*, Copyright © Sociedad Bíblica Internacional, 1999.
Donde aparece NVR nos referimos a la versión de la Biblia *Nueva
Reina-Valera* 2000, © Sociedad Bíblica Emmanuel.

Contenido

SERVICIO JESÚS ESTABLECE UN EJEMPLO DE SERVICIO PARA NOSOTROS

1. Un niño como yo (1º de enero) 4
2. El ayudante de papá (8 de enero) 7
3. Perdido y encontrado (15 de enero) 10
4. Amigo de todos (22 de enero) 13

GRACIA DIOS NOS HIZO PARTE DE SU FAMILIA

5. ¡Déjenlos venir! (29 de enero) 16
6. Muy bajito para ver (5 de febrero) 19
7. ¿Quién es mi prójimo? (12 de febrero) 22
8. ¡Lázaro, ven fuera! (19 de febrero) 25

ADORACIÓN ALABAMOS A JESÚS POR LO QUE HA HECHO POR NOSOTROS

9. Un desfile de alabanza (26 de febrero) 28
10. Una cena especial (5 de marzo) 31
11. Jesús me ama (12 de marzo) 34
12. ¡Él vive! (19 de marzo) 37
13. Viene en las nubes (26 de marzo) 40

Necesidades básicas de los niños

Todos los niños tienen algunas necesidades básicas, así como necesidades propias de su edad y etapa de desarrollo. Las necesidades básicas de los niños son:

FÍSICAS

- Alimento
- Abrigo
- Vivienda

MENTALES

- Capacidad de decisión y de llevar a cabo sus planes

EMOCIONALES

- Sentido de pertenencia
- Aprobación y reconocimiento
- Expresiones de aceptación y amor incondicional
- Libertad con límites definidos
- Buen humor, oportunidades para reír

ESPIRITUALES

- Conocimiento general del cuidado amoroso de Dios
- Perdón por los errores y oportunidad para empezar de nuevo
- Seguridad de la aceptación de Dios
- Experiencia en la oración, respuestas a la oración
- Oportunidad para crecer en la gracia y el conocimiento de Dios

Los niños del Jardín de Infantes

En la Iglesia Adventista del Séptimo Día consideramos que el Jardín de Infantes corresponde a los niños entre 3 y 5 años. No obstante, el desarrollo de ellos varía de uno a otro. Por lo tanto, es importante conocer a cada niño de su Escuela Sabática. Generalmente, la siguiente descripción corresponde a las características de los niños entre 3 y 5 años.

FÍSICAS

- Empiezan a desarrollar la coordinación de los músculos más grandes
- Carecen de un sentido seguro del equilibrio
- Son sumamente activos
- Se cansan con facilidad, pero se restablecen pronto con el descanso
- Carecen de coordinación muscular para los movimientos más precisos
- Son curiosos y les gusta explorar el medio que los rodea
- Aprenden a través de la exploración

MENTALES

- Tienen capacidad limitada para comprender lo que escuchan sin un apoyo visual
- Tienen memoria rápida
- Memorizan las cosas que no entienden

EMOCIONALES

- Lloran fácilmente
- Son capaces de verbalizar respuestas emocionales
- Aprenden a postergar la satisfacción de sus necesidades sin descontrolarse
- Experimentan el espectro completo de emociones negativas
- Aprenden formas de expresar las emociones negativas

SOCIALES/RELACIONALES

- Se centran en ellos mismos: el mundo gira alrededor de ellos
- Juegan solos en presencia de sus amigos, en lugar de jugar con ellos
- Les gusta hacer amigos y estar con ellos

Otras necesidades

NECESIDADES DE DESARROLLO

En adición a las necesidades básicas mencionadas anteriormente, los niños de Jardín de Infantes necesitan:

- Libertad: para escoger y explorar dentro de límites determinados.
- Poder: para tener algo de autonomía en situaciones de aprendizaje.
- Límites: seguros establecidos por los padres y maestros.
- Recreación: aprender a través del juego, disfrutar el éxito.
- Disciplina y entrenamiento: para proveer seguridad y estructura a sus vidas.

NECESIDADES ESPIRITUALES

Los niños de Jardín de Infantes necesitan conocer:

- Que Dios los ama y los cuida.
- Cómo mostrar reverencia por Dios.
- Que Dios los hizo, los conoce y los valora.
- La diferencia entre lo bueno y lo malo.
- Cómo elegir lo bueno con la ayuda de Dios.

Reglas generales

La medida de atención de un niño, en minutos, es igual a su edad más uno. Así que potencialmente, la atención promedio de un niño de 3 años es de cuatro minutos si le interesa lo que está ocurriendo.

Los niños de Jardín de Infantes:

- Disfrutan de la repetición, con la condición de que no los canse.
- Empiezan a hacer sencillos razonamientos de causa a efecto.
- Hacen algunas generalizaciones, a menudo incorrectas.
- Aprenden mejor por medio de la participación activa.
- Mantienen períodos cortos de atención: de tres a seis minutos.

Carta para los padres

Queridos amigos:

Bienvenidos a una nueva edición de la nueva GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA para Jardín de Infantes, *Eslabones de la Gracia*. ¿Ha notado la calidad del papel usado en la cubierta? ¿Le gustan las ilustraciones? ¿Están disfrutando con su niño las sugerencias de la sección “Para hacer y decir” que van al final de cada lección?

Este es un libro que debe cuidar y utilizarlo una y otra vez. Anime a su niño(a) a “leer” los dibujos frecuentemente. Pregúntele acerca de las ilustraciones, los colores de los objetos, cuántas personas y objetos hay y quienes son. Cuente los animales o las personas. Tome tiempo ahora y repase los versículos para memorizar y los ejercicios digitales que se encuentran al final del libro. El uso de las mímicas ayudarán a su niño a recordar los versos más tarde.

Se estarán usando los cantos del himnario *Alabanzas infantiles*, que puede solicitar a su agencia cristiana más cercana, junto con el juego de CDs que contienen los 150 cantos del himnario. Se han hecho algunas adaptaciones de la letra a la música de cantos conocidos, que refuerzan lo aprendido en la lección.

Recuerde, estas lecciones se presentan en la Escuela Sabática. Esta guía tiene el propósito de usarse diariamente como refuerzo. Comparta la historia con su niño(a) cada día. Repase el versículo para memorizar y las mímicas requeridas. Diviértase con la sección “Para hacer y decir” y anime a su niño(a) en el manejo cuidadoso de la Palabra de Dios mientras leen juntos la Biblia.

Ore con su niño(a) a menudo. Y cuando lo haga, inclúyanos en esas oraciones. Oremos unos por otros mientras procuramos guiar a nuestros niños a Cristo.

Cordialmente
Los Editores

LECCIÓN 1

REFERENCIAS: LUCAS 2:39, 40, 51, 52;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, PP. 49-52.

Un niño como yo



¿Cómo puedes mostrar a los demás que los amas? ¿Los abrazas mucho? ¿Eres bondadoso con ellos? ¿Les das regalos? ¿Haces lo que te piden? ¿Los ayudas?

Jesús fue pequeño como tú. Él no asistió a la guardería infantil. Estuvo en casa con su mamá, María. Ella le enseñaba cada día acerca de Dios. Sin embargo, no tenía una Biblia como la que nosotros



tenemos. Pero ella le contaba las historias acerca de Adán y Eva, Noé y el arca, David y Goliat. Ella le enseñó a orar. ¿Qué crees que decía Jesús cuando oraba? Probablemente decía: “Querido Padre celestial, gracias por amarme.

Amén”. Su mamá le enseñaba cantos acerca de Dios como los que tú aprendes en la Escuela Sabática. ¿Cuál es tu canto favorito?

Jesús y María iban con frecuencia a caminar. Escuchaban cómo cantaban los pájaros. Observaban a los escarabajos que trepaban a los troncos y cómo tejían sus telas las arañas. Estudiaban el rocío que se veía sobre la hierba. Observaban a los animales mientras jugaban. Miraban los colores cambiantes del cielo a la puesta del sol. Mientras observaban todo esto, María le decía a Jesús que Dios había hecho el mundo y todo lo que hay en él. Jesús se sentía feliz porque Dios había hecho un mundo tan bello y maravilloso.

Versículo para memorizar

“Así que Jesús bajó
con sus padres a
Nazaret y vivió sujeto
a ellos” (LUCAS 2:51).

Mensaje

Somos como Jesús
cuando obedecemos
y ayudamos.

La familia de Jesús vivía en una casa pequeña. Pero estaba limpia. Jesús ayudaba a su mamá en la casa. Ayudaba a poner la mesa para la comida. Ayudaba a secar los platos. Tendía su cama. Ayudaba a María a hacer pan. Siempre que su mamita le pedía que hiciera algo, lo hacía alegremente.

Jesús ayudaba también a su papá, José. Jesús le ayudaba a cuidar los animales. Le ayudaba a alimentarlos y a darles de beber. Ayudaba a José a arreglar las cosas. Cuando Jesús ya era más grande ayudaba a José en el taller de carpintería.

Jesús era bondadoso con sus vecinos. Le gustaba ayudar cuando veía que alguien lo necesitaba; como por ejemplo, a una abuelita que llevaba una carga de leña por la calle (haga como si llevara una pesada carga) o haciendo reír a un niño triste (sonría y ría).

Jesús tenía tiempo para jugar también. A los otros niños de su vecindario les gustaba jugar con Jesús. Cuando llegaba la hora de volver a la casa, y su madre María lo llamaba, venía corriendo rápidamente.

Cada viernes de tarde, la familia de Jesús comía una cena especial para recibir el sábado. Jesús ayudaba a encender las velas del sábado para la comida. Luego escuchaba atentamente mientras José oraba y hablaba acerca de Dios.



El día sábado, María y José llevaban a Jesús a la iglesia. Allí él escuchaba cómo los sacerdotes leían de los libros de la Biblia. En aquellos días la Biblia estaba escrita en rollos.

(Muestre a su hijo[a] un ejemplo de un rollo.) Un rollo es una pieza de papel enrollada con palabras escritas en ella. Jesús escuchaba cuidadosamente las palabras del rollo. Él aprendía las palabras y podía recitarlas de memoria.

Jesús cantaba cantos mientras trabajaba. La gente se sentía contenta cuando pasaba al lado de su casa porque él siempre estaba cantando. Él los hacía sentirse felices. Pero lo más importante es que hacía feliz a su familia obedeciendo a sus padres y ayudando a todos.

Para hacer y decir

SÁBADO

Repase cada día de esta semana la historia de la lección y utilice la siguiente mímica para repasar juntos el versículo para memorizar:

**“Así que Jesús Señalar hacia arriba.
bajó con sus padres
a Nazaret Bajar las manos y poner
las palmas hacia arriba.
y vivió sujeto a ellos”. Las manos sobre la frente,
abriendo las palmas, llevar
las manos hacia adelante
al nivel de la cintura.
Lucas 2:51. Cerrar las palmas de las
manos, luego abrirlas.**

Pida a Jesús que ayude a su hijo(a) a ser un niño(a) como era él.

DOMINGO

Lean la historia bíblica juntos. Pregunte: ¿Cómo le enseñaban su papi y su mami a Jesús? ¿Qué tipo de cosas hacía Jesús para ayudar a su mamá en la casa? ¿Para ayudar a los demás? ¿Creen que Jesús obedeció siempre? ¿Fue feliz Jesús cuando era niño? Encuentren el versículo para memorizar en la Biblia (Lucas 2:51) y haga que su hijo(a) simule que la lee.



LUNES

Muestre a su hijo(a) Lucas 2:39, 40, 51 y 52 en la Biblia y lea esos versículos. Pregunte: ¿Cómo era Jesús de niño? Cada vez que su hijo(a) obedezca o ayude rápidamente durante esta semana, dele una moneda para que la ponga en una taza. Al final de la semana llévenlas a la Escuela Sabática como una ofrenda

especial. O haga que su hijo(a) use su “rueda ayudadora” que hizo en la Escuela Sabática y que elija la forma en que ayudará hoy.

MARTES

Ayude a su niño(a) a plantar algo en la casa. Ponga zanahorias, camotes o papas en una vasija con agua y observen el crecimiento de la planta. Cada vez que observen el crecimiento de las plantas juntos, recuérdelo a su hijo(a) que está creciendo más y más como Jesús.



MIÉRCOLES

Para hacer especial el sábado, que sus hijos inviten a alguien para la cena del viernes o al almuerzo del sábado. Que sus hijos le ayuden a planificar la comida.

Cante: “Obediente” (*Alabanzas infantiles*, n° 108), y que sus hijos simulen ser las crías que vienen cuando se los llama.

JUEVES

Que su niño(a) le ayude a recoger los juguetes antes de irse a dormir. Mientras lo hace, animelo(a) a decir: “¡Estoy ayudando como Jesús lo hacía!” Canten un canto acerca de ayudar antes de orar para ir a dormir.

VIERNES

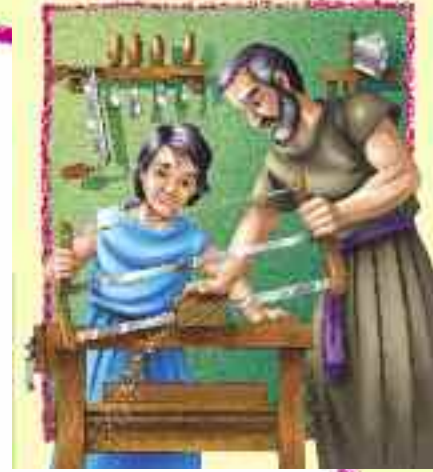
Celebre la recepción del sábado con velas encendidas como hacía la familia de Jesús. Encienda las velas a la puesta del sol. Hable de lo que hizo la familia para prepararse para el sábado hoy. Ayude a su hijo(a) a enseñar el versículo para memorizar al resto de la familia.

Si su hijo(a) ha estado poniendo monedas en la taza durante la semana, no olvide decirle que lleve la ofrenda a la Escuela Sabática mañana.

LECCIÓN 2

REFERENCIAS: MATEO 13:55; MARCOS 6:3;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, PP. 53, 54.

El ayudante de papá



¿Cuáles son algunas de las cosas que estás aprendiendo a hacer? ¿Estás aprendiendo nuevas formas de ayudar en la casa? Cuando haces lo mejor que puedes estás creciendo para ser semejante a Jesús.

José, el papá de Jesús, era carpintero. Un carpintero es una persona que hace o arregla cosas de madera.

José tenía un taller cerca de su casa. Hacía muebles en su taller. ¿Qué tipos de muebles crees que hacía? Hacía sillas, mesas, y otras cosas también.



También hacía herramientas. ¿Sabes lo que es una herramienta? Es algo

que se usa para hacer un trabajo. Él tomaba un pedazo de madera y lo alisaba bien. Luego una pieza de piedra y la fijaba al extremo del palo. De esa manera hacía un mazo, algo para golpear o majar cosas. ¿Sabes qué herramienta hizo José? Sí, tienes razón, hizo un martillo.

José hacía grandes herramientas, como un arado, por ejemplo. ¿Sabes lo que es un arado? Es una herramienta para arar la tierra, que usan los

Versículo para memorizar

“Aun el niño se da a conocer por sus acciones”

(PROVERBIOS 20:11, NRV).

Mensaje

Servimos a Dios cuando nos esforzamos por hacer un buen trabajo.

campesinos para sembrar semillas. (Si es posible, muestre a su hijo[a] una fotografía o una lámina de un arado o use algo apropiado para mostrarle cómo abre el arado la tierra.)

José enseñaba a Jesús cómo hacer trabajo de carpintería. Primero le mostró cómo usar un martillo para hincar o clavar un clavo en una madera. Cuando Jesús ya había crecido más, José le enseñó cómo usar una sierra para cortar madera. La madera con frecuencia era pesada, así que Jesús desarrolló fuertes músculos para poder levantarla. ¿Tienes músculos fuertes? Muéstrame tus músculos.

Jesús tenía que usar muchas herramientas agudas y con filo en el taller de carpintería. Así que era muy cuidadoso cuando las usaba. Cuando Jesús creció más, José le permitió que hiciera muchas cosas solo. Jesús siempre ponía todas las herramientas en su lugar cuando terminaba su trabajo. Y también ayudaba a limpiar el taller. Ayudaba a José barriendo el taller al final de cada día.



Jesús amaba a su padre y a su madre. Le gustaba ayudar a José en el taller de carpintería. Le gustaba ayudar a su mamá María en los quehaceres de la casa. Se sentía muy feliz porque era muy útil. Cualquier cosa que se le pidiera que hiciera, la hacía lo mejor que podía.

Me siento muy feliz cuando tú me ayudas. ¿Qué tipo de cosas piensas que puedes hacer para ayudar? Puedes ayudarme a regar las flores. Puedes traerme las cosas que necesito. Puedes sacudir el polvo de los muebles. Cuando ayudas haciendo lo mejor que puedes, crecerás hasta llegar a ser alto y fuerte como Jesús.

Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de esta semana lean la historia juntos y usen la siguiente mímica al repetir juntos el versículo para memorizar:

“Aun el niño Señalar con la mano la altura de un niño.

se da a conocer Señalar la frente.

por sus acciones” Simular que hace algo con las manos.

Proverbios 20:11 Las palmas juntas, luego abrirlas.

DOMINGO

Ayude a su hijo(a) a representar todas las cosas que Jesús hacía para ayudar en la casa y en el taller de carpintería. Pregunte: ¿Qué crees que aprendió a hacer Jesús? Hablen acerca de la forma en que su hijo(a) puede ayudar como Jesús ayudó.

Haga una pila desordenada de revistas o libros en un estante. Pregunte a su hijo(a) qué aspecto tiene. Ahora ordénenla, haciendo un trabajo cuidadoso. Permita que su hijo(a) le ayude a acomodar de nuevo en forma prolija.

LUNES

Ayude a su niño(a) a “leer” el versículo para memorizar de su Biblia. Hablen acerca de las palabras y acciones y la forma en que la gente las nota.

Vaya alrededor de la casa y cuente todas las cosas que están hechas de madera.

MARTES

Diga: José enseñó a Jesús a usar el martillo (pida a su hijo(a) que haga el movimiento), un hacha (movimientos), un taladro (movimiento circular), un

destornillador (movimientos). ¿Creen que los músculos de Jesús eran duros o suaves? Muéstrame tus músculos. ¿Crees que las manos de Jesús eran duras o suaves? ¿Cómo crees que son tus manos? ¿Crees que Jesús se ensuciaba o se cansaba a veces?

Pida a Dios que ayude a su hijo(a) a ser más semejante a Jesús.

MIÉRCOLES

Ayude a su hijo(a) a hacer algo con el martillo y los clavos. Si es posible, vayan a



una maderera y vean todas las grandes tablas de madera. Pregunte: ¿Crees que Jesús hizo muebles u otras cosas con grandes tablas de madera? ¿Qué clase de cosas haría? ¿Qué hiciste tú?

Agradezca a Jesús por la madera que podemos usar para hacer las cosas que necesitamos.

JUEVES

Canten: “Me gusta ayudar a mi mamá” (*Alabanzas infantiles*, n° 116).

Recuérdale a su hijo(a) que debe hacer lo mejor que pueda siempre que haga algo. Agradezca a su hijo(a) por ser un buen ayudante hoy.

VIERNES

Ayude a su hijo(a) a enseñar el versículo para memorizar al resto de la familia durante la recepción del sábado. Que cada uno imagine que es Jesús ayudando a José en la carpintería, usando algunas herramientas de juguete.

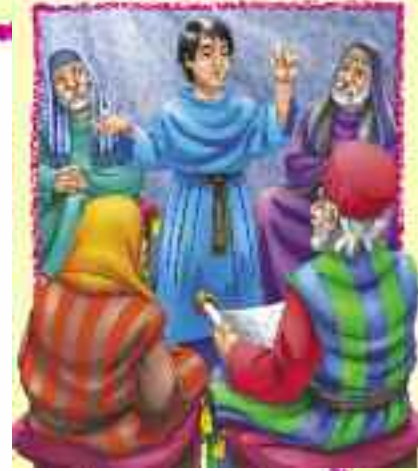
Hablen acerca de la forma en que Jesús habría hecho eso de la mejor manera posible. Oren para que cada miembro de la familia haga lo mejor, como Jesús.



LECCIÓN 3

REFERENCIAS: LUCAS 2:41-50;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, PP. 56-63.

Perdido y encontrado



¿Qué es lo que más te gusta hacer en la Escuela Sabática y en la iglesia? ¿Cantar himnos? ¿Dar ofrendas?
¿Escuchar historias acerca de Jesús?

Jesús iba a una pequeña iglesia en su vecindario los sábados. Pero una vez al año su familia iba a una iglesia muy grande llamada

templo. El templo estaba en una gran ciudad llamada Jerusalén. Allí mucha gente celebraba la Pascua, que tenía el propósito de recordarles

cuando Moisés sacó a los hijos de Israel de la tierra de Egipto.

Un año, en el gran templo, los maestros hablaron con Jesús. Él les hizo muchas preguntas. A los maestros les gustaron las preguntas de Jesús.

¡Pronto fueron los maestros los que comenzaron a hacerle preguntas a Jesús! Se quedaron sorprendidos porque sabía mucho. Los maestros pensaban que solo aquellos niños que iban a la escuela especial de ellos podían saber tanto acerca de Dios.

Versículo para memorizar

“Jesús siguió creciendo en sabiduría y estatura”

(LUCAS 2:52).

Mensaje:

Aprendemos para poder ayudar a otros.



Cuando el día especial terminó, los padres de Jesús salieron para su hogar, pero Jesús no estaba con ellos.

Pensaron que andaba caminando con sus amigos. Después de haber viajado todo un día lo buscaron, pero no lo encontraron.

—¡Tenemos que volver a la ciudad! —dijo María a José—. Tenemos que encontrar a Jesús.

Ya habían viajado todo un largo día, así que les llevó bastante tiempo llegar de nuevo a Jerusalén.

En la ciudad, María y José buscaron a Jesús por todas partes.

—¿Han visto a nuestro hijo, Jesús? —le preguntaban a la gente.

Pero nadie lo había visto.

Finalmente, María y José decidieron buscar a Jesús en el enorme templo. Y allí encontraron a Jesús, hablando con los maestros del templo. María se sintió aliviada, pero también estaba confundida.

Cuando salieron de la ciudad y comenzaron el camino hacia su casa en Nazaret, María y José hablaron con Jesús acerca del tiempo que había pasado con los maestros del templo. María estaba muy contenta de tener a Jesús con ella de nuevo, pero quería que él supiera que habían estado muy preocupados por él.

—Jesús, ¿por qué hiciste eso? —le preguntó María—. Te hemos buscado por todas partes.

—¿Qué pasó, mamá? —preguntó Jesús—. ¿No sabían que debo estar donde esté la obra de mi Padre?

María y José no entendieron lo que les quiso decir.

¿Entiendes tú lo que quiso decirles? ¿Qué clase de obra se hace en una iglesia? (Espere respuestas.) Sí, la gente aprende acerca de Dios. Eso era lo que Jesús estaba haciendo en el gran templo. Estaba

aprendiendo acerca de Dios, y ahora él sabía que Dios era su verdadero Padre. Y sabía que ayudaría a la gente cuando creciera.



Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de esta semana lea la historia de la lección junto con su hijo(a) y use la siguiente mímica para recordar el versículo para memorizar:

“Jesús Señalar hacia arriba.
siguió creciendo Manos a la cintura, las palmas
abiertas, moverlas hacia el
mentón.
en sabiduría Señalar hacia la frente.
y estatura” Levantar la mano por encima de
la cabeza.
Lucas 2:52 Palmas juntas, luego abrirlas.

DOMINGO

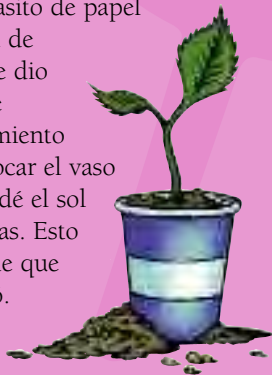
Mientras leen la historia bíblica juntos, haga que su niño(a) abra el rollo hecho en la Escuela Sabática. O haga uno ahora, poniendo cinta adhesiva en ambos extremos de una hoja y pegándola a unos palitos o popotes cortados por la mitad. Pregunte: ¿Qué crees que Jesús aprendió en el templo? ¿Por qué no sabían sus padres dónde estaba? Agradezca a Jesús porque sabe dónde está su hijo(a).

LUNES

Ayude a su hijo(a) a “leer” el versículo para memorizar de la Biblia. En un vasito de papel ponga tierra y siembre la semilla de crecimiento más rápido que se le dio en la Escuela Sabática. (O plante algunas de sus semillas de crecimiento rápido.) Ayude a sus hijos a colocar el vaso de papel en una ventana donde dé el sol y riegue las semillas todos los días. Esto ayudará a que su hijo(a) recuerde que está creciendo como Jesús creció.

MARTES

Permita que su hijo(a) sostenga cuidadosamente la Biblia mientras “leen” Lucas



2:41 al 50 juntos. Ayude a su hijo(a) a desenrollar su rollo y a dibujar algo en relación con la historia de esta semana. Haga que comparta su rollo con alguien mientras le cuenta la historia de Jesús.

MIÉRCOLES

Ayude a su hijo(a) a hacer una “Tarjeta de gracias” para llevarla a la maestra de Escuela Sabática. Si no van a estar en la Escuela Sabática esta semana, envíenla por correo.

Canten el canto favorito de él, luego agradezca a Jesús por su maestra de Escuela Sabática.



JUEVES

Juegue a las escondidas con su hijo(a), o esconda un objeto y que su hijo(a) lo encuentre. Hable acerca de alguna ocasión en que usted o su hijo(a) estuvieron perdidos. Pregunte: ¿Cómo te sentiste? O dígame cómo se sintió usted mientras trataba de encontrarlo. Pregunte: ¿Cómo crees que José y María se sintieron cuando no podían encontrar a Jesús?

VIERNES

Ayude a su niño(a) a actuar o representar la historia bíblica estando “perdido” en algún lugar de la casa. Cuando lo encuentra, hable acerca de las cosas que Jesús puede haber necesitado cuando fue al gran templo en Jerusalén. Hable acerca de la preparación para ir a la Escuela Sabática y ayúdelo a tener listas las cosas para mañana (Biblia, ofrendas, ropa, etc.). Canten: “La iglesia” (*Alabanzas infantiles*, n° 32). Termine con una oración.

LECCIÓN 4

REFERENCIAS: LUCAS 2:40, 51, 52; EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, PP. 51, 52, 54, 55, 61, 63.

Amigo de todos



¿Te gustan los animales? ¿Qué te gusta hacer con los animales? ¿Tenerlos como mascotas? A Jesús le gustaban los animales y los cuidaba.

L

a mayoría de las familias donde Jesús vivía tenían al menos un animal. ¿Puedes imaginar qué animal era? ¡Un burrito!

Los burros son animales muy fuertes. Son buenos para llevar cargas. Cuando la familia de Jesús iba a alguna parte, Jesús le ayudaba a José a empacar las

bolsas con comida y ropa para que el burrito las llevara en el lomo.

Probablemente Jesús cuidaba del burrito de la familia. Se aseguraba que tuviera agua y comida. Cuando

el trabajo del día se terminaba, Jesús alimentaba al burrito, le daba agua y lo llevaba a un lugar para que descansara durante la noche.

Algunas veces levantaba un animal y lo acariciaba. Si veía a algunos niños molestando a un animal, les pedía que dejaran de hacerlo. Si parecía que el animal tenía hambre, le daba de comer. Siempre tocaba a los animales con suavidad.

Los caballos venían al cerco cuando él pasaba. A los gatos les gustaba rozarse en sus piernas. A los perros les gustaba lamerle la mano.

Incluso a los animales salvajes les gustaba Jesús. Un animal salvaje es uno que vive en el campo y no tiene dueño. Las ardillas, los conejos y los



Versículo para memorizar

“Sean bondadosos
[...] unos con otros”

(EFESIOS 4:32).

Mensaje

Servimos a Dios
cuando somos
amables.

mapaches son animales salvajes. Las ardillas comenzaban a parlotear cuando veían a Jesús, como si quisieran decirle: “¡Hola, Jesús!”. Los conejos se sentaban sobre sus ancas y movían sus orejas cuando él pasaba cerca.

Si Jesús veía a un pajarito que había caído de su nido, lo volvía a poner en su lugar. Y la mamá pájara cantaba un canto todavía más bello, como si dijera: “Gracias, Jesús”.

A Jesús también le gustaba observar a los insectos. A él le encantaba ver a las orugas, las hormigas, etc. Les permitía que caminaran en sus manos. Jesús nunca los pisoteaba.

A Jesús le gustaba mucho observar las hermosas cosas que Dios había hecho. Estudiaba las estrellas y la luna por las noches. Observaba cómo crecían las flores y cómo brotaban los árboles para comenzar a florecer. A veces le traía flores hermosas a su mamá.

Jesús amaba a la gente, por encima de todo. No le gustaba ver a nadie herido o lastimado. Si una persona hería a otra, él hallaba la forma de hacer que la persona herida se sintiera mejor. Compartía su comida con las personas que estaban hambrientas. Si alguien estaba sediento, le daba un vaso de agua.

Jesús jugaba con los niños a quienes nadie quería. Visitaba a las personas que no tenían familia. A la gente le gustaba su compañía porque siempre estaba feliz. Cantaba himnos mientras trabajaba. Los cantos hacían que sus vecinos se sintieran bien al escucharlo cantar.

Jesús nunca destruyó las flores o la hierba. Nunca tiró la basura al piso. Siempre fue cuidadoso con la creación.

Jesús era bondadoso con todas las personas y con todo ser viviente. Todos eran felices cuando Jesús estaba cerca.



Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de esta semana lea la lección con su hijo(a) y ayúdelo a cantar el canto del versículo para memorizar: “Sean bondadosos [...] unos con otros”. Use la siguiente mímica mientras cantan:

“**Sean bondadosos** [...] . . . *Cruzar los brazos sobre el pecho.*

unos con otros” *Señalar a otros.*

Efesios 4:32 *Palmas juntas, luego abrirlas.*

Dé un paseo y cuente todas las cosas que Dios hizo para que ustedes fueran bondadosos con ellas. ¡Asegúrese de notar los insectos también!

DOMINGO

Den un paseo y ayude a su hijo(a) a usar la bolsa de la basura que hizo en la Escuela Sabática para levantar la basura. O usen cualquier bolsa de basura con el mismo propósito. A medida que caminan, diga: “Estás ayudando a cuidar el mundo de Dios”.

LUNES

Si tienen una mascota, haga que su niño(a) ayude a cuidarla. O use animales de juguete para practicar acariciar a los animales suavemente. Agradézcan a Jesús por los animales que tienen.

MARTES

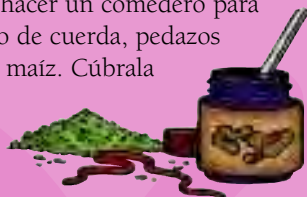
Visiten un refugio de animales o una tienda de mascotas. Diga por qué el refugio de animales los rescata y los cuida. Haga un plan para ayudarlos.



MIÉRCOLES

Ayude a su niño(a) a hacer un comedero para pájaros. Busque un pedazo de cuerda, pedazos de pan seco o mazorca de maíz. Cúbrala con mantequilla de cacahuete y pegue en ella semilla de alimento de pájaros u otros granos.

Cuelgue la cuerda afuera, en un lugar donde su niño(a) pueda ver cómo comen los pájaros. Hable acerca de la forma en que Jesús cuida de las pequeñas criaturas también. Gracias, Jesús, por los pájaros.



JUEVES

Piense en un niño o un adulto solitario o triste y pida a su niño(a) que haga algo bondadoso por esa persona hoy (cortar flores para ellos, llamarlos y cantarles el canto del versículo para memorizar, enviarles una tarjeta de buenos deseos que él haya hecho, etc.). Hable de cómo Jesús fue bondadoso con todos. Pida a Jesús que ayude a su familia a ser bondadosa con los demás.

VIERNES

Llene un vaso con agua potable hasta la mitad. Hable de cuán limpia es. Ayude a su niño(a) a echar unas cuantas gotas de color al agua. Hable acerca de la contaminación del agua con petróleo o químicos y acerca de formas de limpiar los lagos y lagunas quitando la basura y limpiando el agua. Añada gotas de blanqueador (cloro) para aclarar el agua. Diga: “Queremos mantener el agua tan limpia como esta”.

Agradezca a Jesús por el agua buena y limpia que tenemos.

LECCIÓN 5

REFERENCIAS: LUCAS 18:15-17;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, PP. 472-476.

¡Déjenlos venir!



¿Quién es tu adulto favorito además de tus padres? ¿Tu abuelito o abuelita?
¿Tu maestra de Escuela Sabática? Jesús fue el adulto favorito de muchos
niños cuando estuvo en la tierra. Veamos por qué.



n día la madre de un niño pequeño escuchó que Jesús estaba en el pueblo.* Ella no sabía dónde estaba, así que le preguntó a su vecina:

—Escuché que Jesús está en el pueblo.
¿Sabes dónde está? Quiero que él ore por mi hijito.

—¿Está Jesús aquí? —preguntó la vecina—. Yo iré contigo a buscarlo.

La vecina era una madre también, así que tomó a su pequeña y salió.

Las dos madres salieron rápidamente hacia el pueblo.

Otra madre las vio.

—¿Adónde van tan deprisa? —preguntó.

—Vamos a buscar a Jesús —contestó la primera madre—. ¡Ven con nosotras!

—Yo también iré —dijo la madre llamando a sus dos hijitos—. Vengan, niños. ¡Vamos a ver a Jesús!

Mientras las madres y sus hijos se apresuraban a llegar al pueblo, vieron a otras madres con sus hijos.

—Ellas deben saber dónde está Jesús —dijo la primera madre a sus amigas—. Sigámoslas.



Versículo para memorizar

“Dejen que los niños
vengan a mí”

(LUCAS 18:16).

Mensaje

¡Jesús me ama!
¡Me quiere en su
familia!

Finalmente, vieron a Jesús sentado debajo de un árbol. Estaba hablando con algunos adultos. Los ayudantes de Jesús estaban de pie, cerca. Ellos fruncieron el ceño cuando vieron a todas las madres con sus hijos.

Una de las madres se dirigió al hombre que tenía el ceño fruncido, y dijo:

—Perdone, quisiéramos que Jesús orara por nuestros hijos.

Uno de los hombres frunció todavía más el ceño:

—Jesús está muy ocupado —contestó—. Vengan más tarde.

Las madres y sus hijos se pusieron tristes. Y comenzaron a irse de regreso a sus casas. Pero en ese momento Jesús se puso de pie y se dirigió al hombre que tenía el ceño fruncido.

—Dejen que los niños vengan a mí. No se lo impidan. Ellos pertenecen a mi reino. Ellos son parte de mi familia.

Jesús abrió sus brazos, y una niñita corrió hacia él. Él la levantó y la abrazó. Pronto todos los niños corrieron hacia él.

¿Qué creen que hizo Jesús después? Permitió que los niños subieran a su regazo. Les permitió que tocaran sus manos y su cara. Les permitió que le tiraran suavemente su barba. Les permitió que lo abrazaran y lo besaran.

Jesús les sonrió a los niños. Los abrazó y los besó también. Jugó a esconderse con los bebés. Cargó a cada niño en sus brazos y oró por ellos.

Las madres y sus hijos estaban muy felices porque Jesús amaba a los niños y les dio la bienvenida a su familia. ¡Jesús nos ama! ¡Él quiere que seamos miembros de su familia también!



*Véase *El Deseado de todas las gentes*, p. 472.

Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de esta semana lea la historia de la lección junto con su hijo(a) y use la siguiente mímica para repetir el versículo para memorizar.

“Dejen que los niños Señalar con la mano la altura de un niño.
vengan Invitar a venir con la mano.
a mí” Señalarse a sí mismo.
Lucas 18:16 Palmas juntas, luego abrirlas.

DOMINGO

Lean Lucas 18:15 al 17 juntos. Pregunte: ¿Te hubiera gustado ver a Jesús también? ¿Cómo piensas que te sentirías al sentarte en el regazo de Jesús? ¿Qué piensas que él te diría? Tome a su niño(a) en su regazo mientras oran juntos.

LUNES

Jueguen a prepararse para encontrar a Jesús usando una muñeca. Ayude a su niño(a) a lavar la cara y las manos de la muñeca, a peinarle el cabello, y a vestirla con ropa limpia.



MARTES

Ayude a su hijo(a) a compartir la tarjetita con el nombre que hizo en la Escuela Sabática. Si su hijo(a) no hizo una, corte un pedazo de papel y escriba: “Yo estoy en la familia de Jesús”. Que su hijo(a) lo comparta con otros niños que conozca. Pregunte: ¿Ama Jesús a todos esos niños también?

MIÉRCOLES

Deje una silla vacía durante el culto. Dígale a su hijo(a) que imagine que Jesús está sentado allí. Pregunte: ¿Qué te gustaría decirle a Jesús? Recuérdele que la oración es una forma de hablarle a Jesús. Oren juntos y agradezcan a Jesús por escuchar sus oraciones.



JUEVES

Que su hijo(a) se siente en su regazo mientras cantan juntos “Sé que Jesús me ama” (*Alabanzas infantiles*, n° 47), y “Aunque soy pequeño” (*Alabanzas infantiles*, n° 48). Pida a su hijo(a) que cierre los ojos e imagine que está sentado en el regazo de Jesús.

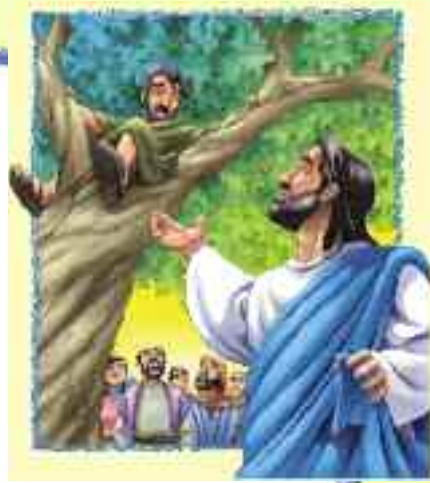
VIERNES

Jueguen a tratar de ir a ver a Jesús y que los discípulos los ahuyentan.

Ayude a su hijo(a) a contar el número de personas en su familia. Pregunte: ¿Cómo te demuestran ellos que te aman? ¿Cómo les muestras a ellos que los amas? Agradezca a Jesús por su familia.

REFERENCIAS: LUCAS 19:1-10; EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, PP. 506-509.

Muy bajito para ver



¿Conoces a una persona a quien los demás no quieren? ¿Crees que Jesús ama a esa persona? ¿Qué harías si supieras que nadie te quiere?



la gente no le gustaba Zaqueo.

¿Por qué no quería la gente a Zaqueo? No lo querían porque Zaqueo era colector de impuestos. Él

exigía dinero extra a las personas pobres para enriquecerse. Eso era robar. Y a la gente no le gustaba eso.

Un día, Zaqueo escuchó que Jesús amaba a todos. “Me pregunto si Jesús me ama a mí”,

pensó Zaqueo.

“No. Jesús no puede amarme porque le robo su dinero a la gente”.

¿Amaba

Jesús a Zaqueo? ¡Por supuesto que lo amaba, porque Jesús nos ama a todos! Zaqueo decidió no robarle más a la gente. Él quería ser como Jesús. Le dijo a la gente que estaba apenado por lo que había hecho y comenzó



Versículo para memorizar

“[Jesús] vino a buscar y a salvar lo que se había perdido”

(LUCAS 19:10).

Mensaje

Jesús quiere a todos en su familia.

a devolver el dinero que les había quitado. ¡Pero la gente todavía no quería a Zaqueo! No le creían. Ni siquiera le permitían que viniera a la iglesia. Zaqueo estaba triste y desanimado.

Un día Zaqueo escuchó que Jesús iba a venir a Jericó. ¡Esa era su ciudad! ¡Oh, si pudiera ver a Jesús! ¡Jesús era el que había cambiado su corazón! Jesús entendería cómo se sentía.

Zaqueo caminó hacia las calles llenas de gente. Él era de baja estatura, de modo que no podía ver por encima de la cabeza del gentío. ¡No iba a poder ver a Jesús! Se dio vuelta y rápidamente se subió a un árbol que estaba cerca del camino. Subió lo más alto que pudo, para poder ver mejor a Jesús. ¡Y luego vio venir a Jesús!

¡De repente, Jesús se detuvo exactamente debajo del árbol donde estaba Zaqueo! Miró a Zaqueo, y le dijo:

—¡Zaqueo, baja rápido de ahí! Debo posar en tu casa hoy.

¡La gente estaba sorprendida! ¡No podían creer que Jesús quisiera ir a la casa de Zaqueo, a la casa de un tramposo!

Zaqueo se bajó de aquel árbol y llevó a Jesús a su casa. Ahora Zaqueo sabía que había sido perdonado. Sabía que Jesús lo amaba. Jesús le dijo a toda la familia de Zaqueo cuánto quería que fueran miembros de su familia. Les dijo que él había venido a la tierra a salvar a todos, incluyéndolos a ellos.

Zaqueo quería hacer las cosas como Jesús las hacía. Miró hacia Jesús, y le dijo:

—Quiero dar la mitad de mi dinero para los pobres.

Quiero devolver cuatro veces tanto a las personas a las que les he robado. Quiero amarlos a todos como tú los amas.

Jesús estaba muy contento porque Zaqueo ahora era miembro de la familia de Dios. Jesús quiere que nos sintamos parte de la familia de Dios también.



Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de esta semana lean la historia de la lección juntos y usen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar.

“[Jesús] *Señalar hacia arriba.*
vino *Acerque las manos hacia usted.*
a buscar *Manos sobre los ojos como si buscara algo.*
y a salvar *Con los puños cruzados en las muñecas; separar las manos.*
lo que se
había perdido” *Juntar las puntas de los dedos de ambas manos; luego bajar las manos, alejándolas entre sí.*
Lucas 19:10. *Palmas juntas, luego abrirlas.*

DOMINGO

Cuente diez monedas del mismo valor. Dígale a su niño(a) que Zaqueo prometió dar la mitad de todo lo que tenía a los pobres (separe cinco monedas), y también dar cuatro veces tanto de lo que les había quitado a aquellos a quienes había defraudado (leve una moneda y diga: si Zaqueo tomó una moneda extra, devolvería cuatro monedas). Pregunte: ¿Cuántas monedas le quedaron?

LUNES

Ayude a su hijo(a) a compartir el “árbol de Zaqueo” que hizo en la Escuela Sabática con alguien y que le cuente la historia de Zaqueo. (O ayúdele a dibujar un árbol con Zaqueo sentado en sus ramas.) Recuerde, Jesús quiere que ellos también sean miembros de su familia.

Canten: “Zaqueo” (ver p. 48).



MARTES

Hablen acerca de la forma en que defraudaba Zaqueo a la gente. Pregunte: ¿Cómo te sentirías si yo hiciera trampa? Si yo dijera que lo siento y prometiera no hacerlo otra vez, ¿me perdonarías y jugarías conmigo otra vez? Recuerdele cómo se sentía Zaqueo cuando la gente no lo perdonaba.



MIÉRCOLES

Den un paseo por su vecindario y cuenten los árboles que vean. Si es seguro, ayude a su niño(a) a subir a uno mientras cantan juntos: “Zaqueo”.

JUEVES

Juegue a las escondidas con su hijo(a). Hablen acerca del versículo para memorizar que nos dice que Jesús vino a buscar y a salvar lo que se había perdido. Pregunte: ¿Qué significa eso?

VIERNES

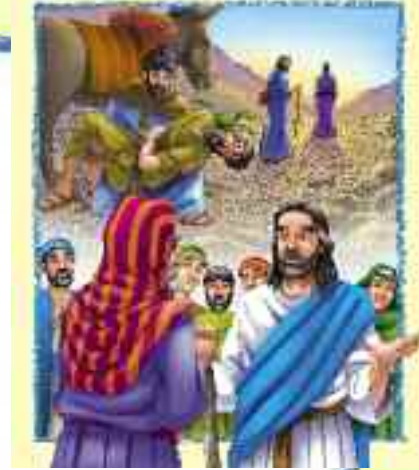
Recolecte alguna herramienta, algo de dinero, una bolsa, y algunas hojas de los alrededores de su casa. Ayude a su niño(a) a usar esas cosas para representar la historia mientras la cuentan a toda la familia. Pregunte: ¿Te gustaría ver a Jesús desde lo alto de un árbol?

Ayude a su hijo(a) a usar la arcilla para modelar una placa familiar. Ponga las huellas y los nombres de todos en ella. Diga: todos somos parte de la familia de Dios.

LECCIÓN 7

REFERENCIAS: LUCAS 10:25-37;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, PP. 460-466.

¿Quién es mi prójimo?



¿Quién es tu prójimo? ¿Es la persona que vive en la casa de al lado? ¡Jesús dijo que ser un buen prójimo significa más que ser un buen vecino!

U

n día Jesús estaba hablando a una gran multitud de personas. Un maestro de la ley que estaba entre la multitud le hizo una pregunta:

—¿Qué debo hacer para vivir eternamente?

—¿Qué dice la ley? —preguntó Jesús bondadosamente.



—La ley dice: “Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón y ama a tu prójimo como a ti mismo” —contestó el maestro.

—¿Pero, quién es mi prójimo? —preguntó el maestro.

Entonces Jesús contó esta historia a la multitud.

“Un hombre estaba viajando de Jerusalén a la ciudad de Jericó”, comenzó diciendo. “Todos sabemos que es un camino muy peligroso. Desciende a través de las montañas donde nadie vive. A los ladrones les gusta esconderse en las cuevas y en las rocas”.

La gente asintió con la cabeza. Todos sabían a qué camino se refería Jesús.

“Pues bien” dijo Jesús, “un grupo de ladrones atacó al viajero. Le quitaron sus ropas y lo golpearon. Le robaron su dinero y todo lo que

Versículo para memorizar

“Ama a tu prójimo como a ti mismo”

(LUCAS 10:27).

Mensaje

Dios quiere que mostremos amor a todos.

llevaba consigo. Luego los ladrones lo dejaron tirado allí en el camino, casi muerto”. La gente volvió a asentir con la cabeza.

“Primero pasó un sacerdote” (un sacerdote es como un pastor), dijo Jesús. “Él vio al pobre hombre, golpeado y desangrándose. Pero el sacerdote hizo como que no veía, se volvió para mirar hacia otro lado, y se pasó al otro lado del camino.

“Un poco más tarde, vino un levita” (los levitas servían en el templo), siguió contando Jesús. “Escuchó al pobre herido que se quejaba de dolor. ¡El hombre estaba tan sucio y lleno de sangre! ¡Era un asco! El levita se tapó la nariz, y se alejó apresuradamente.

“No mucho tiempo después de eso, un samaritano, que venía montado en un asno, se acercó al lugar. El samaritano se apresuró a bajar de su asno y corrió a ver si podía hacer algo para ayudar.

“El samaritano se arrodilló al lado del hombre herido. Cuidadosamente lavó sus heridas y las cubrió con vendas. Luego ayudó al pobre viajero a montarse en el asno, y suavemente guió al animal hacia el pueblo.

“El samaritano tomó al hombre herido y lo llevó al mesón.

‘Por favor, cuida de este hombre’, le dijo al mesonero.

‘Aliméntalo, y llama al médico para que lo cuide.

Aquí te dejo este dinero. Y si gastas más de esto, te lo pagaré cuando regrese de mi viaje”.

Entonces Jesús miró al maestro.

Ahora le hizo una pregunta al maestro.

—¿Cuál de aquellos tres hombres fue el prójimo del viajero?

El maestro, que sabía la respuesta, respondió:

—El que tuvo cuidado de él.

—Exactamente —dijo Jesús con una gran sonrisa—. Ve, y haz tú lo mismo.

No importa qué aspecto tenga, cómo hable o cómo huela. Jesús nos pide que ayudemos a nuestro prójimo; cualquiera que necesite nuestra ayuda. Seamos como el buen samaritano. Seamos como Jesús.



Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de esta semana lean la historia de la lección juntos y repitan el versículo para memorizar usando la siguiente mímica:

“Ama *Cruzar los brazos sobre el pecho.*

a tu prójimo *Señalar a los demás.*

como a ti mismo” . . . *Señalarse a sí mismo.*

Lucas 10:27. *Palmas juntas, luego abrirlas.*

DOMINGO

Lean juntos Lucas 10:25 al 37: Diga: ¿Por qué llamamos a esta historia “el buen samaritano”? ¿Por qué era bueno el buen samaritano? ¿Crees que le importaba de dónde era el hombre herido?

Ayude a su hijo(a) a nombrar y contar las personas que conocen que son de diferentes países.

LUNES

¿Ha compartido su hijo(a) su casa “amarás a tu prójimo” que hizo en la Escuela Sabática? (O ayúdele a dibujar una casa y escribir el versículo para memorizar en ella.) Deje que la comparta con “un prójimo” y que le cuente a esa persona la historia de la Biblia.

Agradezca a Jesús por su amor que puede compartir con otros.

MARTES

Que su hijo(a) le ponga una venda adhesiva mientras cuenta alguna ocasión cuando Dios usó a alguien a quien no conocía, para ayudarla.

Canten un canto acerca de ayudar y servir a otros.



MIÉRCOLES

Pida a su hijo(a) que nombre algunas personas que hacen trabajos que ayudan a otros (médico, enfermera, bombero, policía, piloto misionero, pastor, etc.). Permita que su hijo(a) represente a su servidor favorito. Si es posible, visite la estación de bomberos, y agradezca a los bomberos por el trabajo que hacen.



JUEVES

Busque en revistas viejas o libros, fotografías de personas de diferentes países. Fíjese en que sus ropas, sus cabellos y su piel, son diferentes. Luego hable de la forma en que son similares a ustedes.

Pida a Jesús que les ayude a mostrar amor por todos, no importa dónde viven.

VIERNES

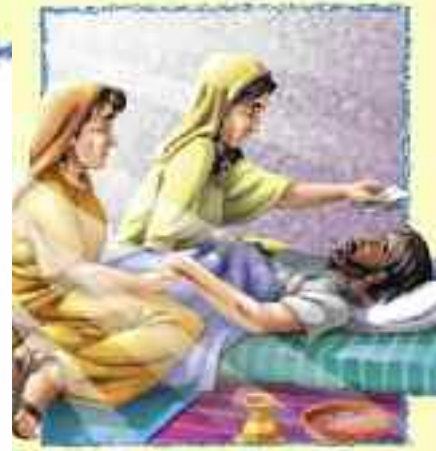
Representen la historia usando vendajes o pedazos de tela, una cobija, y una almohada, etc.

Haga planes de hacer algo para ayudar a alguien que no conocen, como regalar un poco de comida a un banco de comida o visitar un hogar de ancianos.

LECCIÓN 8

REFERENCIAS: JUAN 11:1-44;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, PP. 482-493.

¡Lázaro, ven fuera!



¿Ha estado enfermo alguien a quien amas? ¿Tan enfermo que murió? La Biblia nos habla de dos hermanas que no querían que su hermano muriera. Ellas querían que Jesús lo sanara.

M

aría miró a su hermana Marta con ojos asustados.

—Quisiera que Jesús estuviera aquí —dijo suavemente—. Él podría sanar a nuestro hermano Lázaro.

Marta exprimió una compresa y la puso en la frente de Lázaro.

—Envíenos un mensaje a Jesús —dijeron las hermanas—. Pidámosle que venga.



María y Marta se sentaron al lado de la cama de su hermano. Hicieron todo lo que estaba a su alcance para que mejorara. Pero parecía que nada podía ayudarlo. Pronto Lázaro murió.

Marta y María lloraron amargamente.

—¿Dónde está Jesús? —se quejó María—. ¿Por qué no vino? ¡Si hubiera estado aquí, habría sanado a Lázaro!

El mensajero encontró finalmente a Jesús y le dijo que su amigo Lázaro estaba terriblemente enfermo. Pero Jesús no se apresuró a ir a la casa de Lázaro. Se quedó en el pueblo donde estaba enseñando, durante dos días más.

Versículo para memorizar

“Jesús amaba a Marta,
a su hermana y a
Lázaro”

(JUAN 11:5).

Mensaje

Jesús hace lo que es
mejor para nosotros.

Finalmente les dijo a sus discípulos:

—Lázaro está muerto. Y me alegro por ustedes de no haber estado allí. Ahora tendrán una nueva oportunidad para creer en mí.

Jesús y sus discípulos salieron rumbo a la casa de Lázaro.

Cuando Jesús llegó, Marta le dijo llorando:

—¡Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto!

—Resucitará tu hermano —le dijo Jesús bondadosamente—. ¿Dónde lo sepultaron?

María y Marta guiaron a Jesús hacia la cueva donde Lázaro estaba sepultado. Una enorme piedra cerraba la entrada.

Jesús se paró al lado de la entrada de la cueva, y lloró también.

—¡Miren cuánto lo amaba! —dijo alguien en un susurro.

—Quiten la piedra —dijo Jesús repentinamente.

—¡Señor, Lázaro ha estado muerto durante cuatro días! —exclamó Marta.

De todos modos ordenó a los siervos que hicieran rodar la piedra, porque eso era lo que Jesús había dicho que hicieran.

Jesús miró hacia el cielo. “¡Padre!”, dijo en oración, “yo sé que siempre me oyes. Pero digo estas cosas en voz alta porque quiero que toda esta gente sepa que tú me has enviado”.

Luego gritó:

—¡Lázaro! ¡Ven fuera!

Todos se sorprendieron. ¿Qué estaba haciendo Jesús?

—¡Miren! —gritó alguien, señalando a la cueva abierta.

¡Lázaro estaba allí, en la puerta de la tumba! ¡Tal como Jesús le había ordenado! ¡Lázaro estaba vivo de nuevo!

—¡Quítenle el sudario! —dijo Jesús.

Marta y María corrieron a encontrarse con Lázaro. Y lloraron lágrimas de gozo.

Los discípulos ahora sabían por qué Jesús no se había apresurado a ir a sanar a Lázaro cuando estaba enfermo. Él tenía un plan especial para mostrar a la gente que era realmente el Hijo de Dios. Jesús tiene un plan para nuestras vidas también. Podemos confiar en que hará lo que es mejor para nosotros.



Para hacer y decir

SÁBADO

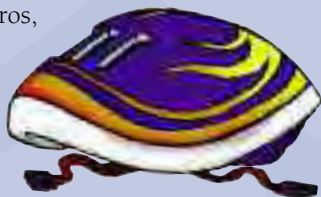
Lean la historia de la lección juntos cada día de esta semana y usen la siguiente mímica para recordar el versículo para memorizar:

“Jesús Señalar hacia el cielo.
amaba Darse un abrazo a sí misma.
a Marta, Mostrar un títere que sea Marta
o levantar un dedo.
a su hermana Mostrar un títere que sea María
o levantar otro dedo.
y a Lázaro” Mostrar un títere que sea
Lázaro o levantar otro dedo.
Juan 11:5. Palmas juntas, luego abrirlas.

DOMINGO

Hable acerca de las cosas que usted quisiera que su hijo(a) comiera o hiciera porque es lo mejor para él(ella), aun cuando no le guste (usar el casco para la bicicleta, comer verduras, ir a dormir temprano, etc.). Hable acerca de cómo Jesús hace lo que es mejor para nosotros, aun cuando puede ser que no sea lo que nos gusta.

Agradezca a Jesús por amarlos y hacer lo que es mejor para su familia.



LUNES

Ayude a su hijo(a) a compartir con alguien el corazón hecho en la Escuela Sabática. (O haga un corazón de papel, decórelo, y escriba en él las palabras: “Jesús quiere lo mejor para ti”). Cuénte la historia de la resurrección de Lázaro mientras comparten.

Pida a Jesús que los ayude a confiar en que él sabe lo que es mejor para ustedes.

MARTES

Lleve a su hijo(a) a un cementerio. Recuérdele que ¡Jesús hizo que Lázaro viviera de nuevo! Hable acerca de cómo será cuando Jesús venga y ¡haga vivir a las personas de nuevo! (Véa 1 Tesalonicenses 4:16, 17.)



MIÉRCOLES

Canten: “Cristo nunca falla” (Alabanzas infantiles, n° 52) juntos. Cuento los miembros de su familia. ¿Cuántos había en la familia de Lázaro?

Hable a su niño(a) de una ocasión cuando Jesús hizo lo que era mejor para usted, aun cuando usted no lo haya visto así en ese momento.

JUEVES

Ayude a su hijo(a) a decir el versículo para memorizar, pero ponga los nombres de los miembros de su familia en el verso (“Jesús ama a [nombre], a [nombre] y a [nombre].”) Pregunte: ¿Estás contento de ser miembro de la gran familia de Dios?

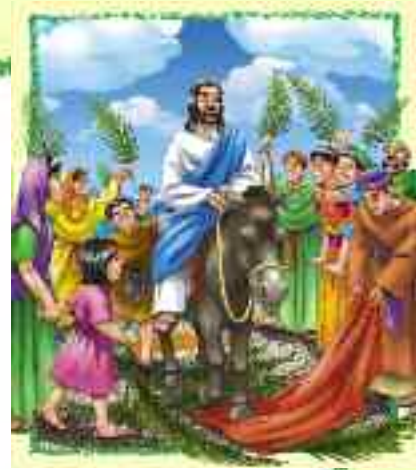
VIERNES

Ayude a su niño(a) a representar la historia de la Biblia con su familia. Haga una cueva debajo de una mesa grande. Use una compresa para la frente de Lázaro y algunas ropas para envolverlo. ¿Quién será Lázaro? ¿Quién será Jesús?

Lea porciones de *El Deseado de todas las gentes*, pág. 482 a la 494, para el culto familiar.

REFERENCIAS: LUCAS 19:28-40;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, PP. 523-532.

Un desfile de alabanza



¿Por qué cosas te gusta agradecerle a Jesús? ¿Cómo le muestras tu amor? Hace mucho tiempo la gente lo alabó con un desfile, con palmas y con fuertes voces.

J

esús y sus amigos se estaban aproximando a la ciudad de Jerusalén. De repente, Jesús se detuvo:

—Vayan a aquella aldea que está allá —dijo a dos de sus discípulos—. Verán un borrico

atado. Nunca antes lo ha montado nadie.

Desátenlo y tráiganlo. Si alguien pregunta por qué lo desatan, digan: “el Señor lo necesita”.



Jesús necesitaba el borrico porque estaba a punto de hacer

lo que los profetas habían dicho que el Mesías haría. “Mira, tu Rey viene hacia ti [...] justo, Salvador y humilde. Viene montado en un asno, en un pollino, cría de asna” (Zac. 9:9).

En aquellos días, los reyes iban a las ciudades montados en enormes asnos. Querían que todos supieran quiénes eran ellos. Querían que todos les temieran. Jesús quería que todos supieran que él era Rey. Pero entró a la ciudad montado sobre un burrito. Jesús no quería que la gente tuviera miedo de él.

Versículo para memorizar

“¡Bendito el Rey que viene en el nombre del Señor!”

(LUCAS 19:38).

Mensaje

Adoramos a Jesús cuando lo alabamos.

Los discípulos sabían que algo fuera de lo común iba a ocurrir. Así que se apresuraron a hacer lo que Jesús les había ordenado que hicieran. Cuando entraron a la aldea, encontraron un pollino atado, un burrito joven, exactamente como Jesús había dicho que ocurriría. Mientras ellos desataban al burrito, el dueño les preguntó por qué lo estaban desatando. Los discípulos respondieron: “Porque el Señor lo necesita”, como Jesús les había dicho que respondieran. Y ellos llevaron al burrito hasta donde estaba Jesús. No había montura, así que los discípulos pusieron sus mantos sobre el burrito.

El camino a Jerusalén estaba lleno de gente. Los padres ponían a sus hijos sobre sus hombros para que pudieran ver a Jesús. Las madres se ponían de puntillas para poder ver. Había personas a quienes Jesús había sanado; personas que habían sido ciegas, sordas, enfermas o inválidas.

La gente comenzó a quitarse sus mantos y extenderlos sobre el camino delante de Jesús para que el burrito pasara sobre ellos. (Esto es lo que la gente hacía por los reyes en aquel tiempo.) La gente comenzó a gritar: “¡Bendito el Rey que viene en el nombre del Señor! ¡Bendito el Rey que viene en el nombre del Señor!”. La gente gritaba una y otra vez, y cantaba alabanzas a Jesús mientras caminaban.

Algunos de los líderes religiosos observaban. Ellos sabían que la gente estaba llamando a Jesús el Mesías, y no les gustó.

—¡Maestro! —le gritaron desde la orilla del camino—. ¡Dile a estas personas que dejen de decir estas cosas!

Jesús miró con tristeza a los líderes religiosos. Él sabía que ellos no querían creer que él era realmente el Mesías. Ellos lo odiaban.



—¡No les puedo pedir eso!
—respondió Jesús—. ¡Si la gente se queda callada, entonces las piedras que están al lado del camino gritarán!

Era tiempo de que todos supieran que Jesús era el Mesías; el enviado por Dios. Había llegado el momento en que todos debían tomar una decisión. ¿Creerían ellos en Jesús?

Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de esta semana lean la historia de la lección juntos y usen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar.

“¡Bendito *Extender las manos como si bendijera a alguien.*
el Rey *Levantar las manos como si pusiera una corona en su cabeza.*
que viene *Movimiento como viniendo hacia usted.*
en el nombre *Señalar su boca.*
del Señor!” *Señalar hacia arriba.*
Lucas 19:38. *Palmas juntas, luego abrirlas.*

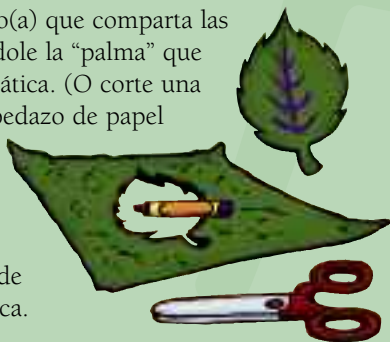
DOMINGO

Lea Lucas 19:28 al 40 a su hijo(a), pero deténgase varias veces cuando hable acerca de la gente alabando a Jesús para que su hijo(a) pueda decir: “¡Sí, por Jesús!”.

Ayúdele a escribir, o escriba usted, “Gracias Jesús”, en una hoja de papel y pónganla donde pueda verse fácilmente. Pida a su hijo(a) cada día de esta semana, que le diga una cosa por la cual agradecer a Jesús. Permita que escriba las palabras o dibujen una cara feliz en el papel.

LUNES

Recuerde a su hijo(a) que comparta las alabanzas a Jesús dándole la “palma” que hizo en la Escuela Sabática. (O corte una forma de hoja de un pedazo de papel verde y escriba en ella “Nosotros adoramos a Jesús cuando lo alabamos”.) Mientras comparte la hoja, puede contar la historia bíblica.



Dé a su hijo(a) una oportunidad de ver un caballo de verdad, un pony o un burro, esta semana si es posible. Si no, simule que es un borrico y páséelo(a).

MARTES

Ayude a su niño(a) a buscar una piedra, y diga: “Si nosotros no alabamos a Jesús, las piedras lo harán”.



Que su niño(a) sostenga la piedra mientras la familia entona alabanzas.

MIÉRCOLES

Repitan esta alabanza a Jesús. Diga:

¿Podemos alabar a Jesús en cualquier momento?

Podemos alabar a Jesús en cualquier momento.

¿Cuando estamos sentados? (Niño(a) se sienta y dice: “Alaba a Jesús”

¿Cuando estamos de pie? (Niño(a) se levanta y dice: “Alaba a Jesús”

(Continúe con las posiciones: cantando, saltando, arrodillado, etc.)

JUEVES

Lleve a su hijo(a) fuera de la casa y encuentre tres cosas por las cuales le gustaría alabar a Jesús. Luego alaben a Jesús agradeciéndole.

Enseñe a su hijo(a) la “Doxología” (*Himnario adventista*, n° 55).

VIERNES

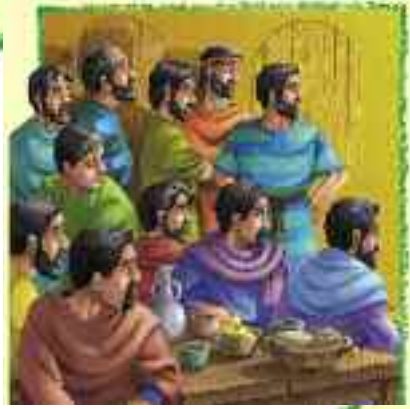
Ayude a su hijo(a) a actuar o representar la historia bíblica con su familia, usando un pañuelo, una banda o una rama de árbol verde, como palma.

Pida a su hijo(a) que le hable acerca de la lista “gracias, Jesús”, que hizo esta semana. Ore y agradezca a Jesús por cada una de ellas.

REFERENCIA: JUAN 13:1-17, LUCAS 22:15-19;

EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, PP. 598-615.

Una cena especial



¿Quién te recuerda que te laves las manos antes de comer? Hace mucho tiempo, Jesús ayudó a sus amigos a lavarse antes de cenar, ¡pero no eran sus manos por lo que él estaba preocupado!

Pedro —dijo Jesús suavemente—, toma a Juan contigo y vayan a la ciudad. Busquen a un hombre que lleva un cántaro con agua y pregúntenle donde comeré la cena de Pascua esta noche.

Pedro y Juan asintieron con la cabeza y se unieron a la multitud que iba hacia la ciudad. Encontraron muy pronto al hombre que Jesús

había descrito. Él les mostró un gran aposento alto

donde todo estaba listo. Una mesa, sillas, lámparas, comida sobre la mesa; todo estaba en su lugar. Incluso había un gran cántaro con agua, una vasija y una toalla para lavar los pies.

Pero ¡algo faltaba! Por lo general un siervo lavaba los pies de todos antes de la cena especial. Pero no había siervo. Cada uno de los ayudantes de Jesús esperaba que le lavaran los pies. Los polvorientos caminos y el clima cálido habían hecho que se cansaran.

Pronto Jesús y el resto de los discípulos entraron al aposento alto. Todos se sentaron a la mesa. Pedro había decidido no decir nada en cuanto



Versículo para memorizar

“Y habiendo amado a los suyos [...] los amó hasta el fin”

(JUAN 13:1).

Mensaje

Alabamos a Jesús por mostrarnos su amor.

a la falta del siervo para lavarles los pies. Y el resto de los amigos de Jesús no lo mencionaron tampoco. Nadie quería hacer el trabajo de un siervo.

Entonces Jesús se puso de pie. Sin decir una sola palabra, se quitó su manto. Se envolvió la toalla en la cintura como un mandil, y puso agua en la vasija. Luego Jesús comenzó a lavar los pies de sus amigos. En silencio fue de uno a otro.

La mayoría de los discípulos estaban avergonzados y permanecieron silenciosos. Sabían que era el Hijo de Dios. ¡Sabían que ellos deberían haberle lavado los pies a él! Pero ninguno de ellos se levantó para ayudar.

Cuando Jesús terminó de lavarles los pies, se sentó.

—¿Entienden por qué les he lavado los pies? —les preguntó bondadosamente.

Los discípulos escucharon atentamente.

—Yo soy vuestro Maestro —dijo Jesús—. Yo soy vuestro Señor. Y les estoy dando un ejemplo de cómo tratar a las demás personas. Quiero que sirvan a otros. Quiero que hagan lo que yo he hecho.

Jesús les sonrió mientras ellos asentían con la cabeza. Los discípulos comprendieron. Y fue una lección que siempre recordarían.

Entonces Jesús tomó algo de pan. Lo partió en varios pedazos y le dio uno a cada uno de sus amigos. Tomó el jugo de uva y lo pasó a todos. Les dijo que el pan representaba su cuerpo, y que el jugo de uva representaba su sangre.

—Tomen esto y cómanlo —les dijo—. Hagan esto en memoria de mí.

En este tiempo, cuando ven a las personas lavándose los pies unas a otras, comiendo el pan especial que representa su cuerpo, y bebiendo el jugo de uva que representa su sangre, lo hacen para recordar la vida sin egoísmo de Jesús y su muerte en la cruz. Él quería que sus discípulos sirvieran a los demás con amor como él lo había hecho. Y quiere que nosotros sirvamos a otros con amor también.



Para hacer y decir

SÁBADO

Repitan juntos cada día de la semana el versículo para memorizar con la siguiente mímica:

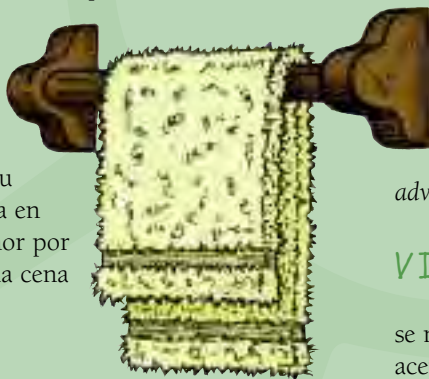
“Y habiendo amado *Manos extendidas con las palmas hacia arriba mostrando u ofreciendo algo a alguien.*

a los suyos [...] *Señalar a los otros.*
los amó hasta el fin” *Cruzar los brazos sobre el pecho.*

Juan 13:1. *Palmas juntas, luego abrirlas.*

DOMINGO

Ayude a su hijo(a) a usar “la toalla amable” hecha en la Escuela Sabática para compartir el amor de Jesús con alguien. [O decore una toalla de papel y escriba en ella el nombre de alguien con quien su hijo(a) quiera compartirla.] Ayude a su hijo(a) a contar la forma en que Jesús mostró su amor por sus discípulos durante la cena especial.



LUNES

Mientras baña a su niño(a) esta noche, hable acerca de por qué Jesús lavó los pies de sus amigos. Díglele cuánto lo(a) ama mientras lo(a) baña. Agradezca a Jesús por su amor por su hijo(a) y por su familia.

MARTES

Dé a su niño(a) jugo de uvas y pan o galletas. Que coma mientras usted le habla acerca de lo que Jesús dijo que representaban (la sangre de Jesús y su cuerpo que entregó porque nos amaba).



MIÉRCOLES

Póngase hoy sandalias como las que usaba Jesús. Pregunte a su hijo(a): ¿De qué están hechas nuestras calles y nuestros caminos? ¿Cómo quedarían nuestros pies si camináramos en polvorientos caminos como caminaba Jesús? Agradezca a Jesús por los cómodos zapatos y por las formas de mantenerlos limpios.

JUEVES

Ayude a su hijo(a) a nombrar y contar cinco formas en que Jesús muestra su amor por su familia. Canten: “Es el amor divino” (*Himnario adventista*, n° 519), antes de la oración.

VIERNES

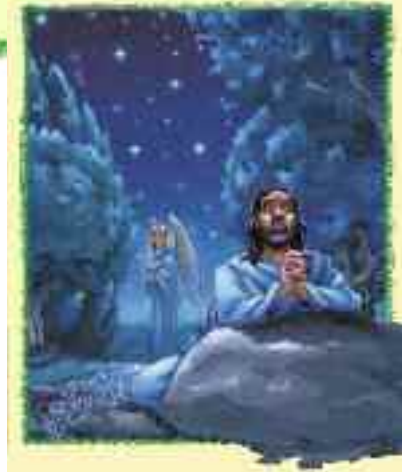
Esta noche tenga pan y jugo para la cena mientras se reclinan en una mesa baja. Hable con su hijo(a) acerca de la forma en que Jesús comió con sus amigos. Pregunte: ¿Necesitas que te lave los pies (o las manos)? ¿Por qué les lavó Jesús los pies a sus amigos?

Canten himnos de alabanza, luego agradezcan a Jesús por su amor libre de egoísmo. Pídale que ayude a su familia a servir a otros con amor.

REFERENCIAS: LUCAS 22:39-46, 54; 23:25;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, PP. 636-661.

Jesús me ama

¿Has tenido que hacer algo difícil alguna vez? Jesús hizo algo verdaderamente difícil en tu favor.



Después de cenar con sus amigos, los discípulos, Jesús fue a un jardín.

—Oren por mí —les dijo Jesús a sus amigos.

Luego se fue un poquito más lejos para orar. Él sabía que moriría muy pronto.

—Padre —dijo—, yo no quiero sufrir, pero si es tu voluntad, lo haré.

Dios envió un ángel del cielo a darle valor a Jesús. El ángel le dijo palabras de consuelo, esperanza y valor.

Cuando Jesús volvió adonde estaban sus amigos, los encontró durmiendo. Exactamente cuando más los necesitaba Jesús, ellos estaban dormidos.

Allí, en medio de la noche, los dirigentes y los sacerdotes judíos vinieron con los soldados para prenderlo. Lo llevaron a la gran casa del Sumo Sacerdote.



Pedro lo siguió. Se metió furtivamente en el patio de la gran casa y se sentó cerca del fuego que los guardias habían encendido para calentarse. Una criada lo vio.

—¡Ese es uno de los seguidores de Jesús! —dijo, señalándolo.

—Ni siquiera conozco a Jesús —exclamó Pedro atemorizado.

Muy pronto alguien más miró cuidadosamente a Pedro.

—Tú debes ser uno de los amigos especiales de Jesús —comentó.

—¡No lo soy! —insistió Pedro.

Versículo para memorizar

“Digno eres, Señor [...] de recibir la gloria, la honra y el poder”

(APOCALIPSIS 4:11).

Mensaje

Alabamos a Jesús por hacer cosas difíciles por nosotros.

—Este debe de ser uno de los discípulos de Jesús —dijo poco después otro hombre que observó el rostro de Pedro.

—¡No sé de qué estás hablando! —gritó Pedro.

Jesús escuchó. Miró a Pedro con ojos llenos de tristeza. Pedro se sintió muy mal. ¡Estaba avergonzado! Se apresuró a salir del lugar, llorando amargamente.

Los guardias le pusieron una venda en los ojos. Entonces un guardia lo golpeó fuertemente y otro le gritó:

—¡Tú eres profeta! ¡Dinos quién te ha golpeado!

Los dirigentes de los judíos se reunieron.

—¿Eres tú el Mesías? —le preguntaron a Jesús.

—Pronto estaré sentado a la diestra de Dios —les contestó Jesús.

Los rostros de los dirigentes se enrojecieron de ira. ¡Ellos querían que Jesús muriera en ese momento! Pensaron que era el castigo apropiado para alguien que decía que era Dios. Pero los dirigentes judíos tuvieron que llevar a Jesús ante el gobernador romano, Pilato.

Los dirigentes se apresuraron a través de las calles rumbo al palacio de Pilato. Pilato no creyó las mentiras que dijeron de Jesús, pero tenía temor de los dirigentes judíos.

Finalmente Pilato aceptó. Haría lo que los dirigentes judíos querían que hiciera.

—¡Llévenselo! —ordenó.

Los soldados lo vistieron con un manto de púrpura. Hicieron una corona de agudas espinas y se la pusieron en la cabeza. Se arrodillaron frente a Jesús y lo adoraban para burlarse de él, luego ¡lo escupieron!

Pero Jesús no luchó contra ellos. Su corazón estaba a punto de quebrantarse de tristeza, pero no estaba airado con los dirigentes o con los soldados. Él los perdonó porque los amaba. Jesús moriría por las personas que habían dicho mentiras acerca de él. Jesús moriría por ti y por mí.



Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de esta semana lean la historia de la lección juntos y usen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar:

**“Digno eres, Señor, Señalar hacia arriba.
[...] de recibir Echar ambas manos hacia
adelante, luego retraerlas.**

la gloria,

**la honra Mover rápidamente los dedos
mientras los lleva de la cintura
a su pecho.**

y el poder” Mostrar los músculos.

Apocalipsis 4:11. Palmas juntas, luego abrirlas.

DOMINGO

Ayude a su hijo(a) a dibujar un rostro airado (o usted mismo dibuje uno). En otro papel ayúdelo a dibujar un corazón y escriba “Jesús” adentro. Lea la historia de la Biblia en voz alta y que su hijo(a) levante el rostro airado cuando alguien no se porte bien con Jesús, y luego el corazón, cuando responde Jesús.

LUNES

Diga a su hijo(a) que comparta su “corona de espinas” para colgar en la puerta con alguien. (O

ayúdelo a dibujar una corona de espinas.) Anime a su hijo(a) a hablar acerca de la corona de espinas que le pusieron a Jesús.

Dé un paseo y encuentre un arbusto espinoso, o use una aguja de coser. Que sienta cuidadosamente las espinas o la aguja. Pregunte: ¿Qué crees que sintió Jesús cuando le pusieron la corona de espinas en la cabeza? ¿Por qué hizo Jesús eso por ti?



MARTES

Ayude a su niño(a) a hacer una corona de espinas. Hable acerca del dolor que sufrió Jesús con la corona de espinas.



Canten: “De su trono mi Jesús” (*Himnario adventista*, n° 514). Agradezca a Jesús por darse a sí mismo para morir por su familia.

MIÉRCOLES

Pida a su hijo(a) que le cuente acerca de algo malo que haya hecho. Escríbalo en un papel. Ayude a su hijo(a) a pedir a Jesús que lo perdone y agradezca por lo que ha hecho por nosotros. Explique que cuando Jesús nos perdona, nunca más piensa en lo malo que hemos hecho. Es algo así como tirar a un lado sus pecados. Pida a su hijo(a) que tire el papel en la basura.

JUEVES

Pida a su niño(a) que haga una cara parecida a la de los líderes judíos, Pedro, los soldados, y los guardias del templo. Luego trate de imitar la cara de Jesús. ¿Cómo estaba? (Con amor y perdón.)

Canten: “De su trono mi Jesús”. Agradezca a Jesús por entregarse y morir por usted y su familia.

VIERNES

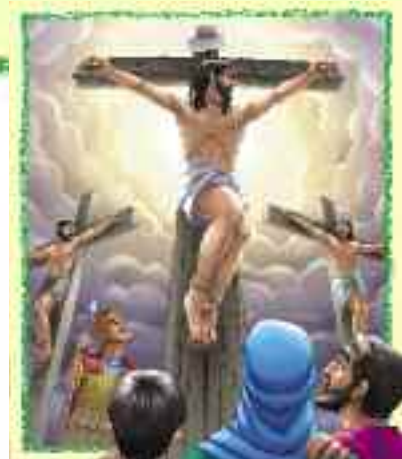
Ayude a su hijo(a) a hacer coronas pintadas con colores brillantes para cada miembro de la familia. Después que usted cuente la historia de la lección, hable acerca de la corona que el Rey Jesús usa ahora y las coronas que nos dará cuando venga otra vez. Que cada uno use su corona mientras cantan himnos de alabanzas.

LECCIÓN 12

REFERENCIAS: LUCAS 23:26-24:12;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, PP. 690-736.

¡Él vive!

¿Has conocido alguna vez a alguien que murió? Jesús murió. Dios lo trajo de regreso a la vida.



E

n los días cuando Jesús vivía en la tierra, los soldados romanos ejecutaban a los criminales clavándolos en una cruz de madera y dejándolos allí para que murieran. Jesús no era un criminal, pero fue tratado como si lo fuera.

Tres hombres fueron crucificados ese viernes;

Jesús y dos ladrones. Los soldados lo clavaron en la cruz con grandes clavos en sus manos y en sus pies. Luego levantaron la cruz y la dejaron caer en un hoyo en la tierra.

Jesús oró por ellos. “Padre, perdona a estas personas. Ellos no

saben lo que están haciendo”. Él los amaba de verdad.

Los dirigentes judíos miraban a Jesús en la cruz.

—¡Él salvó a otras personas! —gritaban—, ¡pero no se puede salvar a sí mismo!

Los soldados se burlaron de Jesús. Ellos pusieron un letrero sobre su cabeza que decía: “Este es el rey de los judíos”.



Versículo para memorizar

“Creemos que Jesús murió y resucitó”

(1 TESALONICENSES 4:14).

Mensaje

Alabamos a Jesús porque murió y volvió a vivir.

Los dos ladrones fueron crucificados con él, uno a cada lado de Jesús. Uno comenzó a burlarse de Jesús. Pero el otro dijo:

—¡Nosotros hicimos cosas malas! ¡Merecemos morir! ¡Pero este hombre no hizo ningún mal! Luego le pidió a Jesús que se acordara de él. Y Jesús le prometió que un día estaría con él en el cielo. A mediodía, el sol se ocultó. El cielo se puso oscuro como si fuera de noche. ¡La gente estaba temerosa! Pronto Jesús, el Mesías, el Salvador del mundo, murió.

José, un amigo de Jesús, bajó el cuerpo de Jesús de la cruz y lo puso en una tumba nueva. Luego pusieron una enorme roca en la entrada de la tumba. Y pronto se puso el sol. Era sábado.

Los amigos de Jesús descansaron en el día sábado. Pero todos estaban muy, muy tristes. No comprendían lo que había ocurrido. ¿Qué ocurriría a continuación?

Muy temprano el domingo por la mañana, algunas mujeres que habían amado a Jesús fueron a la tumba. Repentinamente, María habló. Su voz temblaba, mientras señalaba:

—¡Miren! ¡Han quitado la roca que sellaba la tumba!

Dos ángeles, vestidos con brillantes ropas blancas, aparecieron de repente frente a las perturbadas mujeres.

—¿Por qué están buscando en una tumba a alguien que está vivo? —preguntaron los ángeles—.

¿No recuerdan que Jesús les dijo que sería crucificado, pero que resucitaría otra vez al tercer día?

Aquellas mujeres fueron las primeras personas que escucharon las buenas noticias. Y corrieron a comunicarlas. Las buenas noticias se esparcieron rápidamente. “¡Jesús está vivo! ¡Jesús está vivo!”

Él está vivo hoy. Y las buenas noticias acerca de Jesús siguen esparciéndose por todo el mundo. La buena noticia es esta: Jesús nos ama. Jesús murió por nosotros. Y él resucitó de entre los muertos. Jesús está en el cielo ahora y vendrá otra vez para llevar a todos los que creen en él al cielo para vivir con él para siempre.



SÁBADO

Cada día de la semana lean la historia de la lección juntos y usen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar:

“Creemos	Señalar a sí mismo.
que Jesús	Señalar hacia arriba.
murió	Palmas hacia arriba, luego hacia abajo.
y resucitó”	Levantar las manos hacia el cielo.
1 Tesalonicenses 4:14	Palmas juntas, luego abrir las.

DOMINGO

Mientras leen la historia, haga pausas en los lugares apropiados y que su hijo(a) diga: “Él lo hizo por mí”.

Hable con su hijo(a) acerca de lo mucho que lo ama y cómo usted moriría por él. Luego hable acerca de cuánto nos ama Jesús, que estuvo dispuesto a morir por todos los que viven en el mundo, incluso por aquellos que lo trataron cruelmente.

LUNES

Anime a su hijo(a) a compartir la “cruz de Jesús” que hizo en la Escuela Sabática. (O ayúdele a dibujar una cruz.) Mientras la comparte con alguien, ayúdele a hablar acerca de la muerte y la resurrección de Jesús. Recuérdele que comparta las buenas nuevas: Jesús nos ama mucho a todos y murió para salvarnos.

MARTES

Ayude a su hijo(a) a mirar el calendario y nombrar y contar los

días que Jesús estuvo muerto antes de resucitar. Haga que su hijo(a) sostenga un gran clavo mientras usted habla de cuánto nos ama Jesús.

MIÉRCOLES

Ayude a su hijo(a) a usar una vela para poner algo de cera derretida en un papel. Ponga un sello o algún diseño antes de que se enfríe y se endurezca. Hable acerca de la forma en que la tumba de Jesús fue sellada y cómo el ángel rompió el sello e hizo rodar la piedra.



JUEVES

Ayude a su hijo(a) a usar dos palitos para hacer una cruz. Átelos con una cuerda. Compártalos con alguien y dígales que Jesús los amó tanto que murió por ellos. Canten: “De su trono mi Jesús” (*Himnario adventista*, n° 514), y luego enfatice “porque él murió por mí”.

VIERNES

Para la recepción del sábado lea en voz alta porciones de Lucas 23:26 al 24:12. Pida a su hijo(a) que abra una caja. Dígale por qué se parece al lugar donde Jesús fue sepultado. Diga por qué la tumba estaba vacía el domingo por la mañana.

Ayude a su hijo(a) a hacer una corona. Que se la ponga durante la recepción del sábado mientras usted habla acerca de cómo será cuando Jesús vuelva para llevarnos al cielo.



REFERENCIAS: 1 TESALONICENSES 4:16, 17; APOCALIPSIS 21, 22; ISAÍAS 65:17-25;
TESTIMONIOS PARA LA IGLESIA, T. 1, PP. 61, 62, 69-71; PRIMEROS ESCRITOS,
PP. 13-20; EL CONFLICTO DE LOS SIGLOS, PP. 693-710.

Viene en las nubes



¿Puedes recordar el mejor día que hayas vivido? ¿Y el mejor lugar donde hayas estado? ¿El mejor regalo que hayas recibido? ¡El cielo será todo eso y todavía mejor! Así es como Emma aprendió acerca del cielo.

Papi y Emma estaban sentados en el sofá.

P

—Cuéntame más acerca de Jesús, papi —dijo Emma—. Quiero saber todo acerca de él. Háblame de cuándo vendrá otra vez.

—Jesús vendrá para llevarnos al cielo —dijo el papá—. Vendrá en las nubes del cielo, con sus ángeles.

—¿Podré ver a los ángeles? —preguntó Emma.

—Sí —respondió el papá—. Cuando Jesús venga

tendremos ojos que podrán ver a los ángeles. Podrás ver muchísimos ángeles en las nubes. Y podrás ver tu ángel guardián especial que te ha amado y cuidado desde que naciste.

Emma miró pensativa. El papá sonrió.

—Me pregunto cuál será el nombre de mi ángel —dijo Emma.

—¡Quizá se llama Tito! —dijo el papá riendo.

—¿Qué más veremos en el cielo? —preguntó Emma.



Versículo para memorizar

“Esperamos un cielo
nuevo y una tierra
nueva”

(2 PEDRO 3:13).

Mensaje

Alabamos a Jesús por
su regalo del cielo.

—Verás a Adán, a Eva, a Noé, a Daniel, a Ester y a María, y a todos los personajes de la Biblia cuyas historias has escuchado —contestó el papá.

—¿Qué más veré? —preguntó Emma.

—Verás la Nueva Jerusalén —dijo el papá—. Es la ciudad donde viviremos. Es más bella que todo lo que has visto antes. Las calles serán de oro.

Emma sonrió. Le parecía gracioso que las calles fueran de oro.

—¿Qué más veremos? —volvió a preguntar.

—¡Animales, muchísimos animales! Todas las diferentes clases de animales que Dios creó —respondió el papá—. Desde el más pequeño insecto hasta los leones y osos polares más grandes y fuertes. Y ninguno de ellos te lastimará.

—Estoy muy contenta por eso, pero ¿qué más veremos en el cielo? —preguntó Emma.

—Verás las hermosas casas que Jesús está construyendo para nosotros ahora mismo —respondió el papá.

—¿Qué más papi? —preguntó Emma de nuevo.

—Verás lo mejor de todo —dijo el papá—. ¡Verás a Jesús! Podrás escucharlo contando historias. Podrás caminar tomada de la mano con él. Quizá podrán tener un picnic juntos.

—¡Podremos comer mangos! —exclamó Emma.

Emma se escapó del regazo del papá. Corrió hacia la ventana y miró hacia afuera.

—No hay nubes hoy —dijo tristemente.

—Sigue mirando —le contestó el papá—. Él vendrá, lo prometió. Y siempre cumple sus promesas. Sigue observando las nubes. ¡Sigue esperando a Jesús todos los días!



Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de esta semana repasen la historia de la lección y usen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar juntos.

“Esperamos *Señalarse a sí mismo, luego a su hijo(a) y terminar haciéndose sombra con las manos en los ojos y mirando hacia arriba.*

un cielo nuevo *Señalar hacia arriba.*
y una tierra nueva” *Extender sus brazos y señalar hacia arriba.*

2 Pedro 3:13. *Palmas juntas, luego abrirlas.*

Canten cantos acerca del cielo.

DOMINGO

Pida a su hijo(a) que corte una flor o un retoño de un arbusto. No lo ponga en agua. Vea cuánto tiempo tarda en secarse. Comenten por qué las flores y las plantas no se marchitarán ni se secarán en el cielo.

LUNES

Mire con su hijo(a) hacia el cielo esta noche. Dígale que no habrá noche en el cielo y que no se cansará. Pero recuérdale que por ahora necesita descansar. Aunque el cielo está lejos, muy lejos, Jesús nos ve y oye dondequiera que estemos. Agradezca a Jesús por el cielo y por cuidarnos mientras dormimos.

MARTES

Ayude a su hijo(a) a ponerse la “corona” que hizo en la Escuela Sabática y a hablarle a alguien acerca del



cielo. (O haga una sencilla corona y dibuje estrellas de colores en ella.) Que su hijo(a) actúe como los animales con quienes le gustará jugar en el cielo.

MIÉRCOLES

Hable a su hijo(a) acerca de un querido amigo o pariente cercano que murió. Luego describa cuánto ansía ver a esa persona otra vez en el cielo. Muéstrele un pedazo de oro de verdad o una fotografía de algo de oro. Hable acerca de las calles hechas de oro.

JUEVES

Hable de la última vez que su hijo(a) se enfermó. Recuérdale que ya no habrá enfermedades en el cielo. Nombre y cuente sus frutas favoritas. Compartan alguna fruta juntos mientras hablan del fruto del árbol de la vida.



VIERNES

Durante el culto familiar lea algunas porciones selectas de “Mi primera visión” (*Primeros escritos*, pp. 17-19, o *El conflicto de los siglos*, pp. 693-710).

Vaya afuera y mire hacia las nubes del cielo. ¿Puede imaginar a Jesús y sus ángeles viniendo en las nubes del cielo algún día? Hable acerca de cómo seremos levantados para encontrarnos con Jesús en las nubes y viajaremos junto con él a vivir en el cielo. ¿Querrá su hijo(a) darle un abrazo a Jesús? ¡Que practique con usted! Canten himnos acerca del cielo; luego agradezca a Jesús por su promesa de llevarlos allá.

Las actividades para repasar el versículo para memorizar que se describen a continuación, se recomiendan para facilitar el aprendizaje de los versículos. Estas actividades las realizan en la Escuela Sabática.

LECCIÓN 1 _____

“Así que Jesús Señalar hacia arriba.

bajó con sus padres

a Nazaret Bajar las manos y poner
las palmas hacia arriba.

y vivió sujeto

a ellos”. Las manos sobre la
frente, abriendo las
palmas, llevar las manos
hacia adelante al nivel de
la cintura.

Lucas 2:51. Cerrar las palmas de las
manos, luego abrirlas.

LECCIÓN 2 _____

“Aun el niño Mostrar la altura de un
niño con la mano.

se da a conocer Señalar la frente.

por sus acciones” Simular que hace algo
con las manos.

Proverbios 20:11. Las palmas juntas, luego
abrirlas.

LECCIÓN 3 _____

“Jesús Señalar hacia arriba.

siguió creciendo Manos a la cintura, las
palmas abiertas,
moverlas hacia el
mentón.

en sabiduría Señalar hacia la frente.

y estatura” Levantar la mano por
encima de la cabeza.

Lucas 2:52. Palmas juntas, luego
abrirlas.

LECCIÓN 4 _____

“Sean bondadosos Cruzar los brazos sobre
el pecho.

[...] unos con otros” . . . Señalar a otros.

Efesios 4:32. Palmas juntas, luego
abrirlas.

LECCIÓN 5 _____

- “Dejen que los niños . . .Mostrar la altura de un niño con la mano.
- venganInvitar a venir con la mano.
- a mí”Señalarse a sí mismo.
- Lucas 18:16.Palmas juntas, luego abrirlas.

LECCIÓN 6 _____

- “[Jesús]Señalar hacia arriba.
- vinoCon las manos extendidas, las palmas hacia arriba, acercar las manos hacia usted.
- a buscarManos sobre los ojos como si buscara algo.
- y a salvarCon los puños cruzados en las muñecas; separar las manos.
- lo que se había perdido”Juntar las puntas de los dedos de ambas manos; luego bajar las manos, alejándolas entre sí.
- Lucas 19:10.Palmas juntas, luego abrirlas.

LECCIÓN 7 _____

- “AmaCruzar los brazos sobre el pecho.
- a tu prójimoSeñalar a los demás.
- como a ti mismo”Señalarse a sí mismo.
- Lucas 10:27.Palmas juntas, luego abrirlas.

LECCIÓN 8 _____

- “JesúsSeñalar hacia el cielo.
- amabaDarse un abrazo.
- a Marta,Mostrar un títere que sea Marta o levantar un dedo.
- a su hermanaMostrar un títere que sea María o levantar otro dedo.
- y a Lázaro”Mostrar un títere que sea Lázaro o levantar un tercer dedo.
- Juan 11:5.Palmas juntas, luego abrirlas.

LECCIÓN 9

- “¡Bendito Extender las manos como si bendijera a alguien.
- el Rey Levantar las manos como si pusiera una corona en su cabeza.
- que viene Movimiento como viniendo hacia usted.
- en el nombre Señalar a su boca.
- del Señor!” Señalar hacia arriba.
- Lucas 19:38. Palmas juntas, luego abrirlas.

LECCIÓN 10

- “Y habiendo amado . . . Manos extendidas con las palmas hacia arriba mostrando u ofreciendo algo a alguien.
- a los suyos [...], Señalar a los otros.
- los amó hasta el fin” . . Cruzar los brazos sobre el pecho.
- Juan 13:1. Palmas juntas, luego abrirlas.

LECCIÓN 11

- “Digno eres, Señor [...] . . Señalar hacia arriba.
- de recibir. Echar ambas manos hacia adelante, luego retraerlas.

- la gloria, la honra Mover rápidamente los dedos mientras se los lleva de la cintura al pecho.
- y el poder” Poner los brazos hacia arriba como si estuviera mostrando los músculos.
- Apocalipsis 4:11. Palmas juntas, luego abrirlas.

LECCIÓN 12

- “Creemos Señalar hacia sí mismo.
- que Jesús Señalar hacia arriba.
- murió Palmas hacia arriba, luego hacia abajo.
- y resucitó” Levantar las manos hacia el cielo.
- 1 Tesalonicenses 4:14. . . Palmas juntas, luego abrirlas.

LECCIÓN 13

- “Esperamos Señalarse a sí mismo, luego a su hijo(a).
- un cielo nuevo Señalar hacia arriba.
- y una tierra nueva” . . . Extender sus brazos y señalar hacia arriba.
- 2 Pedro 3:13. Palmas juntas, luego abrirlas.

Juegos digitales

Cuando Jesús era un niño

Lección nº 1

Cuando Jesús era un niño *Mostrar la estatura de un niño con la mano.*

se parecía a mí. *Señalarse a sí mismo.*

Con sus manos y sus pies *Señalar manos y pies.*

muchas cosas podía hacer.

Le gustaba correr y saltar,. *Correr y saltar en el sitio.*

como también amasar. *Simular que amasa pan.*

Martillando y serruchando *“Martillar y serruchar” contra la mano abierta.*

a su papá ayudó.

A pajaritos y animales *Simular que acaricia a una mascota.*

los cuidaba con amor.

Alabanzas a su Dios *Levantar los brazos.*

elevaba al anochecer; *Juntar las manos.*

y a su familia con placer *Cruzar los brazos en el pecho.*

agradecía por su amor.

Desconocido

Amo la casa de Dios

Lección nº 3

Amo la casa de Dios, *Dedos juntos para formar un techo.*

y el sábado guardar. *Señalar con siete dedos hacia arriba.*

¡Qué lindo es cantar! *Señalar hacia la boca.*

¡Qué lindo es orar! *Poner las manos juntas.*

¡Qué lindo escuchar las historias *Palmas hacia arriba como si
agarraran un libro.*

de Jesús y de su amor! *Señalar hacia arriba, abrazarse a sí
mismo.*

Desconocido

Déjenlos venir

Lección nº 5

A Jesús los niños *Movimiento hacia sí misma.*
vinieron a ver.

Con molestia los discípulos *Hacer señal de alejarse.*
los echaron de allí.

Pero Jesús amoroso *Movimiento hacia usted.*
los invitó a venir;

y lo niños felices *Señalar su regazo.*
se sentaron con él.

Mis versículos para memorizar

- 1 “Así que Jesús bajó con sus padres a Nazaret y vivió sujeto a ellos” (LUCAS 2:51).
- 2 “Aun el niño se da a conocer por sus acciones” (PROVERBIOS 20:11, NRV).
- 3 “Jesús siguió creciendo en sabiduría y estatura” (LUCAS 2:52).
- 4 “Sean bondadosos [...] unos con otros” (EFESIOS 4:32).
- 5 “Dejen que los niños vengan a mí” (LUCAS 18:16).
- 6 “[Jesús] vino a buscar y a salvar lo que se había perdido” (LUCAS 19:10).
- 7 “Ama a tu prójimo como a ti mismo” (LUCAS 10:27).
- 8 “Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro” (JUAN 11:5).
- 9 “¡Bendito el Rey que viene en el nombre del Señor!” (LUCAS 19:38).
- 10 “Y habiendo amado a los suyos [...] los amó hasta el fin” (JUAN 13:1).
- 11 “Digno eres, Señor [...] de recibir la gloria, la honra y el poder” (APOCALIPSIS 4:11).
- 12 “Creemos que Jesús murió y resucitó” (1 TESALONICENSES 4:14).
- 13 “Esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva” (2 PEDRO 3:13).

